



HOMILÍA DEL OBISPO FERNANDO VALERA

DÍA DE LA CARIDAD 2026

Queridos hermanos y hermanas en Cristo: sacerdotes, responsables, trabajadores, voluntarios y usuarios de nuestra querida Cáritas Diocesana de Zamora.

Hoy, hemos escuchado la Palabra que se proclama en la solemnidad del Corpus Christi. Nos reunimos en torno al altar para celebrar el misterio más grande de nuestra fe: el Amor hecho pan que se parte y se comparte. Y lo hacemos con el corazón encendido por el lema que Cáritas nos propone: **"Elige el amor, elige la comunidad"**. Qué profunda sintonía guarda esta llamada con la Eucaristía que estamos celebrando. Jesús, en la Última Cena, no nos dejó una teoría, sino un mandato de amor entregado y el regalo de la comunidad reunida en su nombre. La Eucaristía es el Sacramento del Amor que construye la Iglesia, y nos recuerda que no podemos comulgar con Cristo si al mismo tiempo damos la espalda al hermano que sufre.

Las lecturas de este día nos hablan de alianza, de comunión y de compromiso. El Evangelio nos muestra a Jesús compartiendo el pan y el cáliz con los suyos, fundando la comunidad de los discípulos sobre la base del amor llevado hasta el extremo. Para vosotros, **responsables y trabajadores de Cáritas**, este lema es una hoja de ruta diaria. "Elegir el amor" en vuestra labor significa ir más allá de la gestión profesional; implica mirar a los ojos, escuchar con el corazón y acoger la vulnerabilidad. Y "elegir la comunidad" es vuestra llamada a tejer redes de solidaridad en nuestra tierra zamorana, recordando que nadie se salva solo y que la Iglesia es la gran familia donde los descartados deben encontrar su verdadero hogar.

A vosotros, **queridos usuarios**, que sois el centro del amor de Dios y la razón de ser de nuestra institución: queremos que sepáis que sois parte fundamental de nuestra comunidad. Cuando Cáritas os invita a "elegir la comunidad", os está diciendo que no estáis solos en vuestras dificultades. En la mesa del

Corpus Christi no hay rangos ni distinciones; todos somos hermanos necesitados de la misma gracia y del mismo pan. Vuestra presencia nos enriquece y nos ayuda a ser una Iglesia más evangélica, más humilde y más unida.

Que esta celebración del Corpus Christi nos impulse a renovar nuestra cercanía con los más pobres, los inmigrantes, los vulnerable, las personas mayores de nuestras residencias, a los de cada uno de nuestros proyectos. Comulgar el Cuerpo de Cristo nos hace salir de nosotros mismos para construir una sociedad donde el amor vence a la indiferencia y la comunidad vence al individualismo.

Pidamos a la Virgen María que nos acompañe en este empeño, para que en cada rincón de nuestra Iglesia que peregrina en Zamora sepamos siempre elegir el amor y elegir la comunidad que vive la comunión.

Amén.